

NOVELA

LA PINTORA QUE HIZO DE LA CRUELDAD ARTE

No es la primera vez que esta novela se publica en España. «Artemisia», de Anna Banti, fue el libro con el que Diana Zaforteza inició la andadura de su editorial Alfabeto y que ahora, muchos años después, Periférica recupera con la misma y excelente traducción de Carmen Romero. Publicada originalmente en italiano en 1947, la autora tuvo que rescribir de memoria el manuscrito, pues lo había destruido en 1944, cuando los nazis bombardearon Florencia. Casada con el crítico de arte Roberto Longhi, que en un ensayo de 1916 había redescubierto la figura de la pintora Artemisia Gentileschi, Banti se había interesado no solo por la obra, sino también por la vida de esta mujer del período barroco y cuya intensa biografía era prácticamente desconocida o, mejor dicho, había sido silenciada.

Así, en un tono cadencioso, amable y a veces feroz, Anna Banti, con una escritura atenta a los sentidos, que se detiene en los detalles, se pone en el papel de una pintora que vivió hace más de trescientos años y le da voz a una mujer a la que no le resultó fácil vivir en los tiempos en que le tocó vivir. Hija de Orazio Gentileschi, contemporáneo de Caravaggio, a los diecisiete años fue violada por Agostino Tassi, su profesor de pintura y, además, amigo de su padre, tras lo cual fue sometida a un juicio posterior por estupro.

Artemisia Gentileschi, valiente y tenaz, no se amilanó en ningún momento y volcó en su arte no únicamente la violación que había sufrido, sino que, además, en sus silencios, hizo visible a muchas otras mujeres que también habían sido víctimas de la violencia masculina. Mujeres como Judith, Susana, Betsabé, Lucrecia, Cleopatra y María Magdalena y que, bajo la mirada penetrante del arte de la protagonista, adquieren una dimensión diferente, tan incómoda para aquella época como para la época actual.

D. GÁNDARA



«ARTEMISIA»
Ana Banti
PERIFÉRICA
232 páginas
17,50 euros

BEST SELLER INTERNACIONAL

EL REY DESTRONADO DE FOLLETÍN

La obra del superventas Joël Dicker naufraga por la pobreza del relato y la inconsistencia de su trama



«EL ENIGMA DE LA HABITACIÓN 622»
Joël Dicker
SEXTO PISO
624 páginas,
21,75 euros

Hay un misterio más sorprendente que una buena novela de intriga criminal: el éxito literario de Joël Dicker. Todo comienza con «La verdad sobre el caso Harry Quebert» (2012), traducida a 33 idiomas y ganadora del Gran Premio de Novela de la Academia Francesa. El éxito en España también fue considerable entre la clase media intelectual, que celebró este relato de intriga «literaria» como realmente innovador. Quizá lo más innovador fue la promoción, porque era el tipo de novela ingenua de un escritor más bien «amateur» que utilizaba el recurso metalingüístico de un novelista sin ideas que escribe sobre un escritor que escribe una novela que no es otra que la resolución del enigma que da título al libro. La técnica de la caja China o la intriga policíaca «à tirois» se puso de moda hace años en la novela de intriga francesa, pero es Joël Dicker quien la ha elevado a los altares de la lite-

ratura «seria». Un novelista tan famoso y prolífico como Guillaume Musso suele utilizar también la intriga en abismo. Una técnica que requiere un gran dominio del suspense para mantener el interés del lector con la escalada de situaciones cada vez más inverosímiles y la mezcla de múltiples líneas temporales, como hizo magistralmente en «Central Park». También lo hizo con ingenio literario Federico Axat en «La última salida». Ambos, sin otra pretensión que entre-

El rey del folletín

La moda de Joël Dicker marcó «La vida secreta de los escritores» de G. Musso. En ella utiliza la intriga metalingüística y el relato como un juego de espejos. Pero lo hace con una solvencia y sentido del humor de los que carece el autor suizo. Si Guillaume Musso es el rey de la pizza literaria de misterio, Joël Dicker es el rey del folletín metanarrativo

NOVELA

¿DENUNCIO A MI AMIGO ACOSADOR?

Una novela breve pero, sobre todo, una novela actual. Es decir: una ficción que, lejos de ser pretenciosamente realista o resultar meramente descriptiva pone en el centro de la escena cuestiones que forman parte de la agenda de nuestro tiempo. Eso sí: no para saber cuál es la posición del autor al respecto, sino para ofrecer, gracias al poder de la ficción, una mirada distinta y, en lo posible, sagaz, sobre un tema en concreto. En este caso, el acoso sexual.

«Esto es placer», la nueva novela de la escritora estadounidense Mary Gaitskill es, ese sentido, una obra profundamente actual. Porque a través de las voces de Quinlan Maximilian Saunders (Q) y Margot (M), que se alternan a lo largo de las más

de cien páginas de la novela, la escritora despliega una trama cuyo telón de fondo es el movimiento #MeToo y el a veces delgado límite que separa la seducción del acoso sexual. Pero lo hace, en todo caso, indagando en la complejidad de las relaciones humanas y en las consecuencias, imprevisibles, que en ocasiones pueden tener muchos de nuestros actos. No señalando, en todo, con un dedo acusador, ni mucho menos enviando a la hoguera a sus personajes.

Más de veinte años

Editores de éxito, Q y M son amigos desde hace más de veinte años y, entre ellos, siempre hubo afecto, cariño, complicidad, humor. Nunca hubo nada extraño, sino una relación sincera que se mantuvo dentro de los límites del decoro y de la buena amistad. Hasta ahí todo era completamente normal. Especialmente porque Q, un hombre elegante y simpático, casado con una mujer rica y bella, no ha dejado de seducir a cuanta mujer se le han cruzado por el camino. La jactan-



SOBRE EL AUTOR
Triunfó con «La verdad sobre el caso Harry Quebert». Ha ido de éxito en éxito con sus siguientes novelas, recogiendo premios y la admiración del público

IDEAL PARA...
lectores enganchados a un autor que ha conseguido engatusarlos con simplezas, lo cual es digno de gran admiración

UN DEFECTO
La ingenuidad literaria del relato y el tópico del metarelato

UNA VIRTUD
Todo en esta novela es tan simple y folletinesco que sorprende por su trivialidad, tratándose de un autor de culto

PUNTAJÓN
6

con más agujeros que un gruyere. Como escribe siempre la misma novela se copia así mismo en «El enigma de la habitación 622», donde evidencia la pobreza literaria del relato, la inconsistencia de su trama, la carencia de suspense y su incapacidad de emocionar o sorprender al lector.

La importancia de esta nueva historia es el desvelamiento de la banalidad del estilo de Dicker, que no superaría a un alumno de un taller literario. Escribe siempre la misma novela y cada vez lo hace peor. Triunfó con un «roman policier littéraire», marbete que utilizan en Francia para maquillar aquellas novelas policíacas que se salen del género de intriga policíaca y destacan por dotar a esa intriga laberíntica del truco del almeñuco metalingüístico.

En síntesis, podría decirse que más que una intriga hay un lío. El enésimo «enigma» del escritor que investiga un asesinato que acabará convertido en la novela que escribe. La alternancia entre presente y pasado es otro tópico que abunda. ¿Y las descripciones? Cita: «Aún sin verle la cara supo que era guapo». Los personajes son tan planos y sin vida que no lo serían más de haberles pasado por encima una apisonadora.

Lluís FERNÁNDEZ



SOBRE LA AUTORA
Mary Gaitskill nació en 1954, en Kentucky, Estados Unidos. Es autora de relatos, ensayos y novelas

IDEAL PARA...
adentrarse a un tema tan actual como el acoso sexual y hacerlo, además, desde una perspectiva que no busca la absolución ni la condena

UN DEFECTO
No hay defectos ni errores en la traducción

UNA VIRTUD
El tono confesional que la autora imprime a los narradores

PUNTAJÓN
9

cia en su instinto para conocer las vulnerabilidades del otro sexo, dice, han jugado siempre a su favor. Pero con muchas de ellas, sin embargo, las relaciones no han sido del todo claras. Y ahora, ellas, lo acusan de haber sido acosadas por él.

Con un tono confesional abierto y sincero, lo que muestra el relato de Q, de todos modos, más que arrepentimiento es una sensación de sorpresa ante los tiempos que (Q parece no entenderlo) han cambiado. Algo que, por el contrario, si parece comprender M, quien más allá de examinar su relación con él, se pregunta si, por más que Q sea con ella mucho mejor amigo que varias de sus amigas, debe perdonarlo o, por el contrario, acusarlo por su comportamiento ante las mujeres. No será fácil, en cualquier caso, hallar una respuesta convincente. Si para algo sirve la ficción en estas necesarias novelas actuales es para que el lector, al final, se encuentre, con el mismo interrogante.

Diego GÁNDARA